Govern de les Illes Balears

Conselleria de Salut y Consum

"SERVICIO DE REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA SOBRE DROGAS A LA POBLACIÓN ESCOLAR DEL AÑO 2004"

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LAS ISLAS BALEARES

Encuesta escolar (14 a 18 años) exclusivamente del año 2004.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN 3
II. RESUMEN 5
III. CONSUMO DE TABACO 16
IV. CONSUMO DE ALCOHOL 22
V. CONSUMO DE TRANQUILIZANTES 27
VI. CONSUMO DE CANNABIS 29
VII. CONSUMO DE COCAÍNA 32
VIII. CONSUMO DE HEROÍNA 34
IX. CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS 35
X. CONSUMO DE ALUCINÓGENOS 37
XI. CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES 39
XII. CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO 41
XIII. POLICONSUMO 43
XIV. OPINIONES ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS 44
XIV.1. Riesgo percibido ante diversas conductas de consumo 44
XIV.2 Aprobación/rechazo de determinadas conductas de consumo 46
XIV.3. Disponibilidad percibida 47
XV. INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS 48
XVI. ENTORNO SOCIAL 50
XVII. METODOLOGÍA: FICHA TÉCNICA 52
XVII.1 Población de referencia 52
XVII.2 Diseño muestral 52
XVII.2 Desarrollo del Trabajo de Campo 54

I. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta los principales resultados obtenidos en la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar para la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares en 2.004. La realización de la encuesta se ha guiado por la metodología establecida en el Proyecto Español de Encuestas Escolares sobre Drogas (PEEED).

El objetivo general de la Encuesta es conocer de forma periódica la situación y las tendencias del consumo de drogas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio a nivel estatal, con el fin de orientar el desarrollo y evaluación de intervenciones destinadas a reducir el consumo y los problemas asociados.

A partir de este objetivo general, los objetivos concretos del proyecto son los siguientes:

a) Estimar la prevalencia de consumo de las distintas sustancias.

b) Estimar los patrones de consumo y las características sociodemográficas más importantes de los consumidores.

c) Estimar las opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes ante determinados aspectos relacionados con el abuso de drogas: oferta y accesibilidad (especialmente disponibilidad percibida) y consumo (especialmente riesgo percibido ante diversas conductas de consumo).

d) Identificar factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias (factores socioeconómicos, estilos de vida, etc.).

e) Conocer el grado de exposición y receptividad de los estudiantes a determinadas intervenciones.

Aparte de lo señalado, existe otro objetivo coyuntural que es el conocer de forma detallada las conductas y circunstancias de consumo durante el fin de semana, incidiendo especialmente en el consumo de bebidas alcohólicas.

Este informe se centra fundamentalmente en los objetivos a), b) y c). La identificación de factores de riesgo asociados al consumo de las distintas sustancias requiere un análisis más pormenorizado e investigaciones ad-hoc que quedan fuera del marco de este informe. Identificar factores de riesgo reales eliminando el efecto de las principales variables sociodemográficas (sexo y edad)

implica recurrir al análisis multivariable, única forma de describir una realidad multidimensional.

Como variables de análisis se han utilizado el sexo, la edad, la titularidad del centro educativo y el tipo de enseñanza, aunque con la cautela necesaria que exige la fuerte asociación que presenta esta variable con la variable edad.

II. RESUMEN

La muestra se ha repartido homogéneamente por sexo: el 45,7% de la población encuestada fueron chicos y el 54,3% restante, chicas. Por edades, la muestra se ha repartido de la siguiente manera: el 18,0% son estudiantes de 14 años, el 29,0% de 15 años, el 32,3% de 16 años, el 12,5% de 17 años y, finalmente, el 8,2% restante de 18 años.

En el 90,2% de los casos, los padres de los alumnos encuestados estaban empleados en el momento de realizarse la encuesta, mientras que el 77,9% de las madres tenían una ocupación fuera del hogar. La tasa de paro entre padres y madres ha sido, respectivamente, del 1,4% y del 2,1%, aunque el 18,1% de las madres se ocupaban de las tareas de la casa, frente a una tasa prácticamente nula (0,5%) entre los padres.

Algo más de un tercio de padres y madres (36,6% entre los padres y 35,9% entre las madres) tenían un nivel de estudios bajo (hasta primarios), dándose unos índices del 14,8% y del 14,1% de niveles de estudios universitarios, respectivamente para padres y madres. Hay que señalar, sin embargo, que el 24,1% de los alumnos declararon desconocer el nivel de estudios del padre y el 21,7% el de la madre.

Con respecto al consumo de las sustancias analizadas, el alcohol sigue siendo la sustancia más consumida entre los jóvenes de 14 a 18 años: un 81,0% declara haber consumido alcohol alguna vez, el 80,2% lo consumió los 12 meses previos a la encuesta y el 63,3% los últimos 30 días.

Los lugares predominantes de consumo son espacios públicos: primordialmente los pubs y discotecas (82,5%), a los que también hay que añadir la calle o parques (24,3%) y los bares o cafeterías (23,0%) como lugares relevantes, aunque es de destacar el consumo en casa, que ocupa el segundo lugar y citado por el 32,2% de los alumnos encuestados.

Los indicadores indirectos de consumo excesivo de alcohol presentan las siguientes cifras un 42,5% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta haberse emborrachado alguna vez y un 25,0% en los últimos treinta días.

Teniendo en cuenta el consumo los últimos 30 días, el tabaco es la tercera sustancia más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años, por detrás del cannabis: un 22,1% son fumadores actuales.

La edad de inicio de consumo de tabaco se muestra como la menor de todas las sustancias analizadas (13,3 años), seguida por el alcohol (13,8 años).

El consumo de tabaco se puede considerar moderado, ya que el consumo medio es de 6,8 cigarrillos/día: un 56,2% refiere consumos de 1 a 5 cigarrillos cada día que fuman, mientras que un 25,9% fuman de 6 a 10 cigarrillos por día y un 17,9% más de 10.

Excepción hecha del alcohol y del tabaco y tomando como referencia el consumo en los últimos doce meses, el cannabis sigue siendo, con diferencia, la droga más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años.

A continuación, la cocaína y los tranquilizantes, con una proporción de consumidores en los últimos doce meses del 4,9% y el 4,8% respectivamente, son las sustancias más consumidas. Las siguientes sustancias por orden de prevalencia son los alucinógenos (4,3%), las sustancias volátiles (2,3%), el éxtasis (1,9%) y el speed y las anfetaminas (1,6%). La heroína obtiene una prevalencia de consumo del 0,5% dentro de los últimos doce meses.

El sexo establece diferencias de consumo. En general, la proporción de consumidores es significativamente menor en las chicas que en los chicos para todas las sustancias ilegales, aunque ellas consumen con mayor frecuencia tabaco, alcohol y tranquilizantes, teniendo en cuenta los tres indicadores utilizados: consumo alguna vez, los últimos 12 meses o los últimos 30 días.

TABLA II.1 **PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS SEGÚN SEXO**

	ALGUNA VEZ		ÚLTIMOS 12 MESES		ÚLTIMOS 30 DÍAS	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
· Alcohol	79,5	82,2	78,9	81,3	62,9	63,7
· Tabaco	22,7	32,5			19,1	26,4
· Tranquilizantes	5,7	9,2	3,6	5,8	1,5	3,9
· Cannabis	45,3	46,6	39,6	37,6	27,3	25,7
· Cocaína	6,6	7,4	5,4	4,5	2,0	2,4
· Heroína	1,0	0,3	0,7	0,3	0,6	0,3
· Speed y Anfetaminas	3,1	2,9	1,9	1,3	1,3	0,9
· Éxtasis	3,6	3,7	2,5	1,4	1,3	0,5
· Alucinógenos	9,7	3,9	7,3	1,8	3,6	0,8
· Sustancias volátiles	4,6	2,1	3,7	1,2	2,0	0,9

Como se puede observar en la tabla, las excepciones a lo anteriormente comentado es el consumo alguna vez de cannabis, cocaína y éxtasis y el consumo los últimos 30 días de cocaína, que se presentan más elevados entre las chicas que entre sus compañeros.

También cabe destacar el consumo de tranquilizantes entre las mujeres, con una prevalencia de 9,2% para el consumo alguna vez, del 5,8% para los últimos doce meses y 3,9% los últimos 30 días.

En general, la proporción de consumidores aumenta con la edad entre los 14 y los 17 años en todas las sustancias, siendo claramente creciente al pasar de cada edad a la inmediatamente superior en la mayoría de las sustancias. Además, en todas las sustancias ilegales excepto el cannabis y el speed, el incremento se extiende hasta los 18 años, tomándose a esta edad los valores máximos en el indicador de consumo. Por otra parte, la heroína, el éxtasis, los alucinógenos y las sustancias volátiles muestran unas prevalencias de consumo a los 16 años inferiores a las registradas para los 15 años, aunque a los 17 años se retoma la evolución alcista con la edad.

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO ALGUNA VEZ CONLA EDAD
(COMPARACIÓN 14, 16 y 18 AÑOS)

(Proporción de consumidores de cada sustancia)

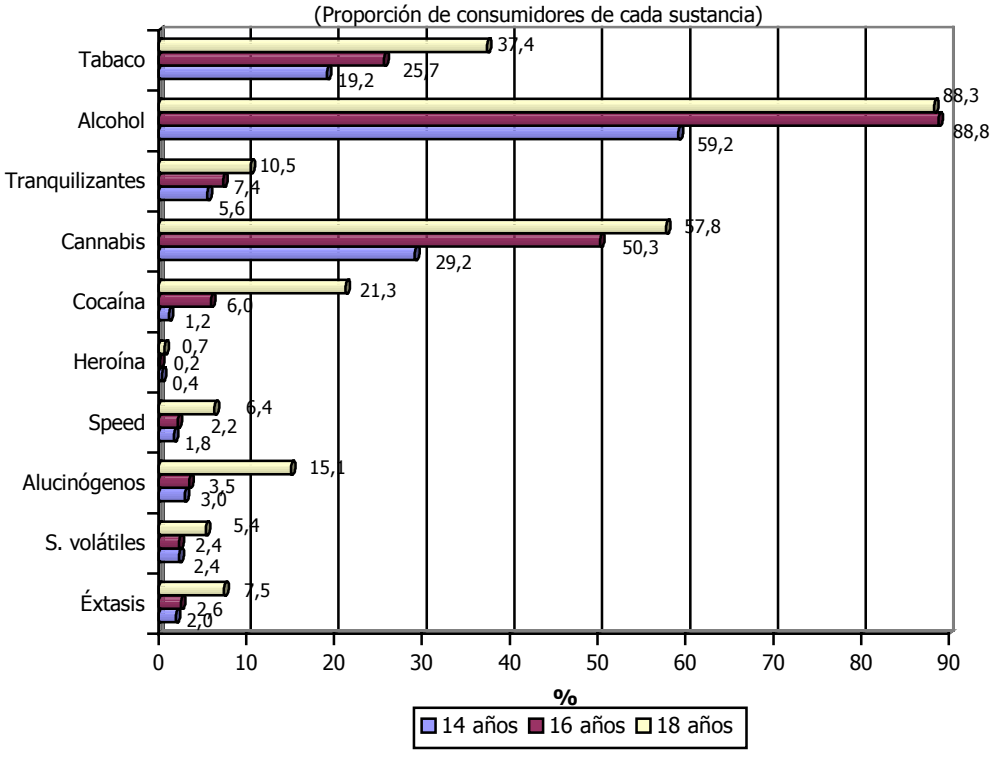

Gráfico II.1: Evolución del consumo alguna vez con la edad.

Exceptuando el tabaco y el alcohol, y tomando como referencia el indicador de continuidad en el consumo (proporción de consumidores alguna vez que lo son en los últimos doce meses), cannabis, heroína, cocaína, sustancias volátiles, alucinógenos, tranquilizantes, speed y anfetaminas y éxtasis son, por este orden, las sustancias en las que la continuidad obtiene cifras más altas. Destacan el alto valor de continuidad de cannabis y heroína, superando la continuidad de consumo de ambas sustancias el 80% (el 83,7% y el 83,3% de los consumidores alguna vez de estas sustancias, respectivamente, habían consumido en los últimos doce meses).

Las conductas que se asocian a menores problemas son el consumo esporádico de tranquilizantes y cannabis y el consumo de alcohol. En el lado opuesto, el consumo de heroína, cocaína y éxtasis y drogas de diseño son las tres conductas percibidas como más problemáticas.

PROBLEMAS PERCIBIDOS, SENSACIÓN DE RECHAZO Y DISPONIBILIDAD
(Consumo habitual)

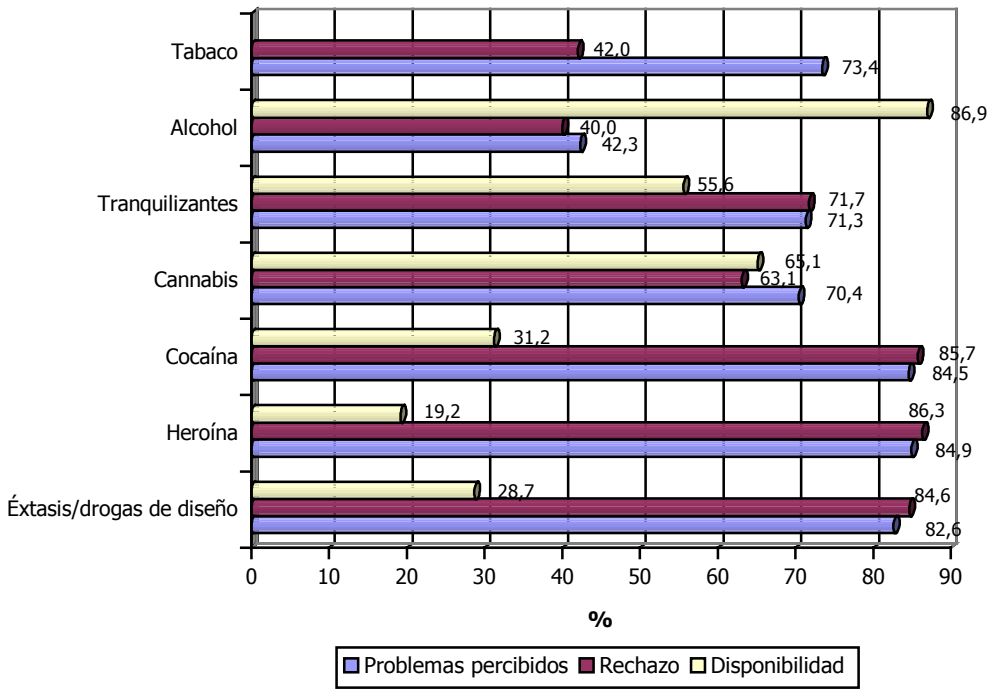

Gráfico II.2: Problemas percibidos, sensación de rechazo y disponibilidad de las diferentes sustancias.

EL riesgo percibido va asociado en mayor medida a la frecuencia de consumo que al tipo de sustancia, hasta el punto de que el riesgo percibido del consumo habitual de cualquiera de las sustancias de comercio ilegal y el tabaco es mayor que el percibido del consumo esporádico de sustancias como el éxtasis, la cocaína o la heroína.

De nuevo el alcohol, con gran diferencia respecto al resto, el cannabis y los tranquilizantes son las drogas que se perciben como más accesibles.

Un 87,1% de los estudiantes de 14 a 18 años manifiesta estar suficientemente informado en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados con las distintas sustancias y formas de consumo.

Las vías principales por las que se recibe información son los medios de comunicación (59,9%), los padres y hermanos (55,9%), los profesores (49,7%), las charlas y cursos sobre el tema (47,1%) y los amigos (46,1%). No obstante, las vías más utilizadas no son las consideradas más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Según las respuestas obtenidas, éstas últimas serían el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas, que es considerada idónea por el 36,8% y las charlas o cursos sobre el tema con un 35,9%.

Respecto de las ausencias a clase durante el mes anterior a la encuesta, la media se sitúa en torno a 1,3 faltas mensuales. Los estudiantes que más faltan son los de 18 años, con una media de 2,3 y los varones (1,4, frente a las 1,1 faltas de las chicas). El tipo de estudios marca también diferencias respecto de las faltas a clase: son los estudiantes de Bachillerato para los que tales ausencias escolares son menos habituales (1,0 faltas en el último mes) frente a los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (2,0 faltas).

Respecto al motivo de la última ausencia escolar, el principal es la enfermedad o la necesidad de acudir al médico, citada en un 65,9% de los casos y con una evolución decreciente con la edad hasta los 16 años. Por el contrario, el hecho de que no les apeteciera ir a clase (9,8% para el total) experimenta de forma global una evolución de signo contrario, pasando del 9,8% entre los más jóvenes (14 años) al 11,6% del grupo de 18 años. La misma tendencia se observa en la necesidad de realizar gestiones o atender un compromiso, que obtiene un índice de citación del 11,2% para el total y pasa del 3,4% de los 14 años al 14,5% de los 18 años. Son los alumnos varones los que más a menudo esgrimen

estas dos últimas razones (12,7% y 13,6% frente al 7,6% y el 9,5% de las chicas), siendo ellas las que alegan motivos médicos en mayor medida (69,2% frente al 61,5% de los chicos).

El índice de repetidores de curso alguna vez alcanza sus mayores valores entre los chicos (35,9% frente al 35,7% entre las chicas y el 35,8% del total) y, especialmente, entre los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (81,7%). Por regla general, el número de repetidores alguna vez aumenta drásticamente con la edad de los encuestados desde el 0,9% de los estudiantes de 14 años hasta el 94,4% de los de 18, y también el número de repetidores actuales (12,8%) presenta con la edad un crecimiento, desde el 0,0% de los 14 años hasta el 36,0% de los 18 años. En ambos índices se toman los valores más elevados entre los varones (35,9% de repetidores alguna vez y 14,3% de repetidores actuales) y los valores mínimos entre los estudiantes de Bachillerato (23,5%) y E.S.O. (11,8%), respectivamente para los dos indicadores citados.

Un 15,1% de los estudiantes encuestados declaró tener trabajo, diario o no. Simultanear los estudios con algún tipo de actividad laboral se da de forma más habitual conforme aumenta la edad de los encuestados desde los 14 años (8,5%) hasta los 18 años (23,2%), aunque a los 17 años este indicador registra cifras ligeramente superiores (26,1%). Entre los estudiantes desempleados, crece igualmente con la edad la intención de encontrar un empleo, pasándose en este indicador de un índice del 4,3% de los encuestados de 14 años al 32,0% de los de 18 años. Los chicos son los que simultanean de forma más habitual estudios y trabajo (15,8% frente al 14,6% de las chicas), así como los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio, que es el grupo que obtiene unos índices más elevados al respecto: en el momento de la encuesta, un 25,8% de ellos trabajaba y un 27,0% buscaba empleo.

La cantidad de dinero de la que los estudiantes disponen por término medio cada semana para satisfacer sus gastos personales se sitúa entre los 18 y los 19 euros, más concretamente 18,6 euros, con una desviación típica elevada: de 18,4 euros. Son los chicos los que disponen de mayor cantidad de dinero a la semana (21,2 euros, frente a los 16,5 de las chicas), aunque con una dispersión también mucho mayor (21,8 entre ellos y 14,7 entre ellas). Respecto al tipo de estudios cursados, son los estudiantes de Ciclos Formativos los que disponen de más dinero semanal (25,3 euros frente a los 20,2 euros de los estudiantes de Bachillerato o los 16,7 euros de los estudiantes de E.S.O.), aunque este hecho está relacionado con la edad media de los alumnos componentes de cada grupo, que es más elevada entre los alumnos de Ciclos Formativos de Grado Medio, intermedia para los de Bachillerato y menor para los de E.S.O.

Para analizar la ocupación del tiempo libre de los estudiantes, se incluyeron en el cuestionario varias preguntas relativas a las actividades realizadas, tanto en días laborables como en fin de semana. Por regla general, las actividades más declaradas como realizadas en días laborables se refieren a actividades desarrolladas fundamentalmente de forma individual, tales como escuchar música (85,4%), ver la televisión (79,4%) o practicar algún deporte (63,1%). Mientras que la mayoría de las actividades se mantienen estables respecto a la edad, escuchar música o leer libros y revistas predomina entre las chicas y practicar algún deporte predomina entre los chicos, los días laborables.

Las actividades sociales, realizadas en menor medida durante los días laborables, son las realizadas de forma más habitual durante los fines de semana. Así, estar con los amigos y amigas es declarado por el 90,3% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, ir a bares o discotecas por un 72,8%, e ir al cine o al teatro por un 70,8%. Tan sólo una actividad que podría clasificarse como 'individual', escuchar música, alcanza índices de respuesta elevados para los fines de semana (76,0%). Las demás actividades, tales como ver la televisión, leer libros y revistas o practicar algún deporte, bajan considerablemente sus índices con respecto a los valores alcanzados para los días laborables. La evolución de cada actividad con respecto a la edad en fines de semana sigue patrones similares a la evolución para los días laborables, si bien ir a bares, discotecas o fiestas aumenta el porcentaje según se incrementa la edad. Sin embargo, al analizar las actividades con respecto al sexo de los encuestados, no se observan diferencias significativas, exceptuando ir a conciertos, que las chicas citan más habitualmente (56,3% frente al 48,3% de los chicos), y practicar algún deporte, ver algún espectáculo deportivo o jugar con ordenadores o videojuegos, que son más habituales entre los chicos (59,1%, 57,3% y 66,2% entre los primeros frente al 30,1%, el 38,1% y el 51,1% entre las segundas).

Un 88,3% de los encuestados declaran estar satisfechos con la ocupación del propio tiempo libre. No se observan grandes diferencias en un análisis por edad, sexo o tipo de estudios.

El 29,3% de los encuestados declararon salir por las noches todos los fines de semana en los 12 meses previos a la encuesta y un 1,1% casi todos los días. La frecuencia de salidas por las noches todos los fines de semana aumenta claramente con la edad, desde el 20,7% de los 14 años al 50,4% de los de 18 años. En cuanto al sexo, cabe destacar que los dos indicadores citados obtienen unos índices más elevados entre los chicos (33,8% y 1,3%, respectivamente) que entre sus compañeras (25,4% y 1,0%). También el tipo de estudios induce diferencias en las respuestas relativas a las salidas por las noches: los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio declaran salir todos los fines de semana en

una proporción del 44,4%, mientras que los estudiantes de Bachillerato lo hacen en un 29,0% y los de E.S.O. en un 26,9%.

La variable edad también establece diferencias en la hora de regreso a casa la última salida en fin de semana, como cabría esperar: por regla general, cada grupo de edad declara haber vuelto a casa después de las 4 de la madrugada o la mañana siguiente en mayor medida que el grupo de edad anterior, superándose los valores medios a partir de los 16 años. Asimismo, la vuelta a casa antes de la 1 de la madrugada suele ser tanto más común cuanto más jóvenes son los estudiantes.

TABLA II.2 **HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA POR EDAD**

	HORA DE REGRESO A CASA LA ÚLTIMA SALIDA EN FIN DE SEMANA					
	Edad					Total
	14	15	16	17	18	
Antes de las 12	22,3	12,6	4,7	5,8	2,5	10,0
Entre las 12 y la 1	22,1	23,0	11,9	7,6	2,5	15,5
Entre la 1 y las 2	20,5	17,4	14,4	7,2	5,1	14,7
Entre las 2 y las 3	15,1	12,5	18,0	12,8	10,2	14,6
Entre las 3 y las 4	5,6	11,8	20,2	14,8	24,2	14,9
Después de las 4	8,0	10,4	23,3	32,0	37,4	19,2
La mañana siguiente	6,4	12,3	7,5	19,7	18,1	11,1

Los lugares a los que suelen ir los jóvenes de entre 14 y 18 años en sus salidas nocturnas son, mayoritariamente, bares o pubs (51,9%) y discotecas (46,0%). Un 25,7% suele ir a casa de algún amigo o amiga, un 20,7% a pasear por la calle y un 19,8% al cine o al teatro. Tan sólo un 3,2% declara no salir nunca. En cuanto a la edad de los encuestados, los bares y pubs, como lugares más frecuentados, se hacen también más habituales entre los estudiantes de mayor edad, mientras que por el contrario, pasear por la calle o no salir nunca suele ser más frecuente cuanto más jóvenes son los encuestados. En relación con el tipo de estudios, las discotecas y los bares o pubs son más frecuentadas, respectivamente, por los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio y de Bachillerato, que son precisamente los que en menor medida salen a pasear por la calle, más común entre los estudiantes de E.S.O., como cabría esperar por su menor edad.

El 93,7% de los estudiantes encuestados afirmaron que sus padres conocen generalmente con quién están cuando salen. Este hecho se muestra más común entre las chicas (96,4%) que entre los chicos (90,5%).

El 51,2% de los estudiantes de entre 14 y 18 años declaran pertenecer a algún club o asociación. Los tipos de asociaciones más citadas son las asociaciones deportivas, con un 39,2% de los casos y seguida muy de lejos por las recreativas, de ocio y tiempo libre, con un 7,8%, las asociaciones culturales (5,7%) y las religiosas (4,4%) . Los demás tipos de clubes o asociaciones tienen índices del 2% o menores. Respecto al sexo, las asociaciones deportivas, las religiosas y las recreativas y de ocio son mencionadas en mayor porcentaje por los chicos, mientras que las culturales obtienen valores más altos en las chicas. Los estudiantes de centros concertados citan asociaciones más frecuentemente, especialmente deportivas y recreativas, de ocio y tiempo libre.

Refiriéndonos a una pregunta abierta del cuestionario, donde se pedía a los estudiantes que escribieran las drogas de las que habían oído hablar antes de que las leyeran en el resto del cuestionario, cabe destacar que apenas se haya hecho mención al tabaco o al alcohol (sólo un 35,2% y un 35,1%, respectivamente, especifican como drogas estas dos sustancias). Los tranquilizantes han sido mencionados en esta pregunta como un tipo de droga tan sólo en el 3,2% de los casos. Las drogas más conocidas por los estudiantes en el momento de realizar la encuesta son, por este orden, el cannabis, la cocaína y el éxtasis, todas ellas con un nivel de conocimiento por encima de los dos tercios (97,5% para el cannabis, 84,7% para la cocaína y 68,7% para el éxtasis). El 62,8% de los encuestados declararon conocer la heroína, el 40,0% los alucinógenos y el 29,8% declaran conocer el speed y las anfetaminas. Las sustancias volátiles se muestran como la droga ilegal menos conocida, con tan sólo un 6,5% de mención. Las sustancias mencionadas son más conocidas, por regla general, por los chicos, los estudiantes de mayor edad y los alumnos de centros privados, aunque las diferencias registradas no son elevadas.

III. CONSUMO DE TABACO

El porcentaje de estudiantes de 14 a 18 años que declara haber consumido tabaco en alguna ocasión se sitúa en el 61,6%. Este elevado porcentaje desciende significativamente si excluimos del cálculo aquellas personas que tan sólo han consumido algunos cigarrillos en su vida. Excluido este último grupo, la prevalencia estimada de consumo "alguna vez" es del 28,0%. Los ex-fumadores suponen un 5,9% con lo que la prevalencia de consumo en la actualidad representa el 22,1% de la población escolar de 14 a 18 años, alcanzando un 77,9% los no fumadores en la actualidad.

Se estima una prevalencia de fumadoras actuales del 25,2%, mientras que entre los hombres la prevalencia estimada desciende al 18,5%. El porcentaje de ex-fumador también es superior entre ellas (7,3% en las mujeres frente al 4,2% en los hombres).

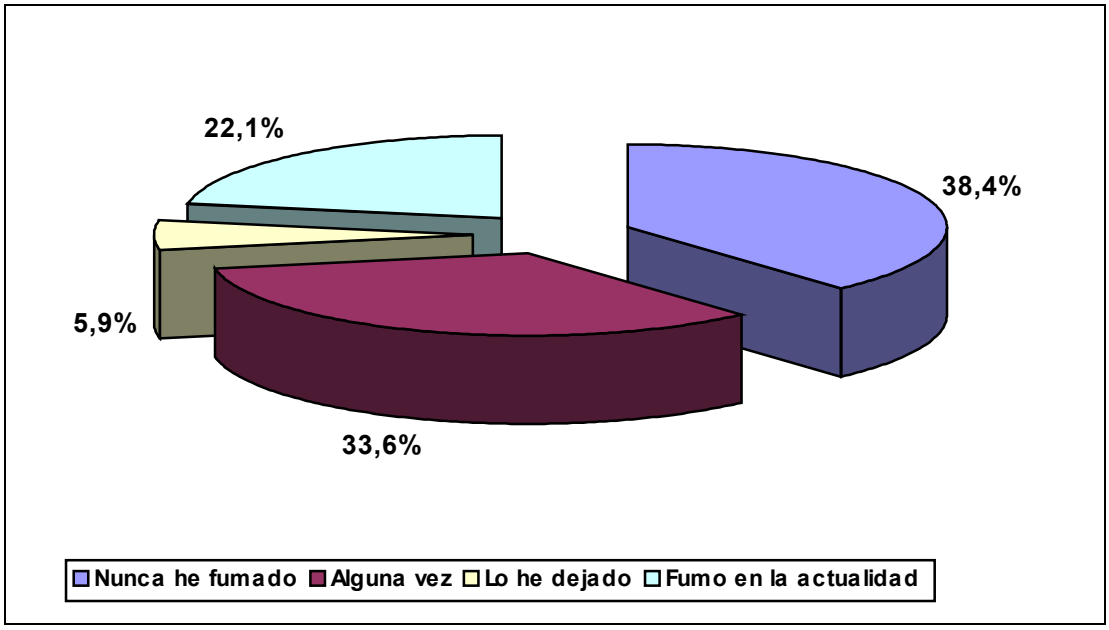

Gráfico III.1: Consumo de Tabaco

La Tabla III.1 recoge las prevalencias estimadas y su desagregación por sexo y edad para la actual campaña. Estas variables introducen diferencias significativas en las prevalencias de consumo.

TABLA III.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD

		TABACO	
		Alguna vez	Últimos 30 días
Total		28,0	23,0
Sexo			
	Hombre	22,7	19,1
	Mujer	32,5	26,4
Edad			
	14 años	19,2	15,4
	15 años	25,0	21,2
	16 años	25,7	19,4
	17 años	47,6	40,2
	18 años	37,4	34,4

Entre los jóvenes de 14 a 18 años es significativamente más frecuente el consumo entre las chicas, manteniéndose una diferencia superior a los 7 puntos porcentuales en el consumo alguna vez y en el consumo los últimos 30 días.

La Tabla III.2 muestra las prevalencias de consumo de tabaco para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez y los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de tabaco entre grupos de edad, tanto alguna vez como los últimos 30 días, es mayor entre las chicas en los grupos extremos de edad, siendo en el paso de los 15 a los 16 años y de los 16 a los 17 años para los que el incremento es superior para ellos en ambos indicadores.

TABLA III.2 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD SIMULTÁNEAMENTE

	TABACO									
	HOMBRES					MUJERES				
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18
Consumo alguna vez	14,2	20,2	21,2	45,1	25,1	23,2	30,4	29,1	49,4	45,1
Consumo últimos 30 días	12,4	17,8	15,3	39,3	25,1	17,8	25,1	22,5	40,9	40,1

En relación con este hecho, teniendo en cuenta las diferencias de edades medias entre los diferentes tipos de estudio ya mencionadas, el tipo de estudios también se presenta relacionado con el consumo de tabaco, en el sentido de que son los estudiantes de Ciclos Formativos y Bachillerato (precisamente los de mayor edad media) los que presentan prevalencias de consumo alguna vez más elevadas (40,7% y 28,6% respectivamente) frente al 25,6% de los estudiantes de ESO, los más jóvenes.

La edad está también claramente asociada al consumo de tabaco. La prevalencia de consumo alguna vez es significativamente creciente con la edad desde un 19,2% en los 14 años a un 37,4% en los 18 años, aunque a los 17 años se toma un valor todavía superior: 47,6%.

La continuidad en el consumo de tabaco se muestra muy elevada, puesto que un 82,1% de los que han consumido tabaco alguna vez declararon haberlo consumido los 30 días previos a la encuesta.

Una mayor prevalencia de consumo no tiene por qué llevar aparejado un mayor consumo en términos de cantidad consumida y momento de consumo. A partir del consumo de tabaco en los últimos treinta días se han determinado las prevalencias por sexo y edad para los fumadores diarios. La prevalencia estimada de consumo diario es del 62,4%, mientras que el 28,5% de los fumadores los últimos 30 días declaran consumir tabaco de forma semanal y el 9,1% de forma esporádica.

TABLA III.3 **FRECUENCIAS DE CONSUMO DE TABACO Y CANTIDAD DIARIA CONSUMIDA ENTRE LOS CONSUMIDORES DE TABACO LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS**

	TABACO		
	Total	**Hombres**	**Mujeres**
Frecuencia:			
Esporádico	9,1	13,0	6,7
Semanal	28,5	29,3	28,0
Diario	62,4	57,7	65,3
Cantidad consumida:			
De 1 a 5 cigarrillos	56,2	60,2	53,8
De 6 a 10 cigarrillos	25,9	22,2	28,2
Más de 10 cigarrillos	17,9	17,7	18,1

Al analizar el consumo diario, las diferencias apuntadas respecto al sexo se reducen, adoptando valores más similares para chicos y para chicas. Con respecto a la edad, la prevalencia del consumo diario es también creciente en términos globales, desde el 51,9%% para el grupo de 14 años hasta el 88,7% del grupo de 18 años.

El consumo medio de los fumadores actuales es de 6,8 cigarrillos cada día que fuman (un 56,2% fuma de 1 a 5 cigarrillos/día, un 25,9% de 6 a 10 y un 17,9% más de 10). Como es esperable, la cantidad consumida aumenta cuando el consumo es diario (el 62,4% de los fumadores los 30 días previos a la encuesta), llegando a 9,2 cigarrillos (36,2% de 1 a 5 cigarrillos/día, 36,0% de 6 a 10 y 27,8% más de 10). Por otra parte, y al igual que en la campaña anterior, a pesar de que las chicas muestran mayores prevalencias de consumo, se constata que el consumo entre los fumadores diarios es menor entre ellas (8,7 cigarrillos/día, 36,7% de 1 a 5 cigarrillos, 36,7% de 6 a 10 y 26,6% más de 10) que entre los chicos (10,3 cigarrillos/día, 35,3% de 1 a 5 cigarrillos, 34,7% de 6 a 10 y 30,1% más de 10).

TABLA III.4 **EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD (Fumadores actuales)**

	TABACO							
	TOTAL	SEXO		EDAD				
		HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
Edad media de consumo por primera vez	13,2	13,1	13,4	12,1	12,7	13,6	13,8	13,8
Edad media de comienzo de consumo diario	14,4	14,5	14,4	13,1	14,0	14,5	14,8	15,5

La edad de comienzo de consumo de tabaco sigue siendo la más baja de todas las sustancias analizadas: 13,2 años. A pesar de la mayor prevalencia de consumo entre las chicas, los chicos presentan una edad más temprana de inicio al consumo. Considerando conjuntamente fumadores y ex-fumadores, la edad del primer cigarrillo son los 13,4 años en las chicas y los 13,1 años en los chicos. La edad media de comienzo de consumo diario se sitúa en 14,4 años, estando en este caso las chicas un punto porcentual por debajo de los chicos en dicha media (14,4 y 14,5 años, respectivamente).

La gran mayoría de los escolares que fuman en la actualidad se ha planteado dejar de fumar en alguna ocasión (84,9%), aunque los que dicen haberlo intentado realmente no llegan a la mitad (43,3%). Con la edad se establecen algunas diferencias al respecto, siendo los mayores los que en un mayor porcentaje (93,1%) han intentado alguna vez dejar de fumar, aunque no se advierte una evolución clara con la edad al respecto. Sin embargo, el sexo establece diferencias más claras: la intención de dejar de fumar se hace más patente en las chicas (89,3%) que en los chicos (77,0%), siendo también mayor el porcentaje de quienes lo han intentado realmente (47,7% y 35,6%, respectivamente).

Por otra parte, el abandono del consumo parece llevar aparejada una postura consciente al respecto si se tiene en cuenta que el 61,0% de los ex-fumadores dice molestarle que otras personas fumen en un lugar cerrado en su presencia. Esta postura hacia el consumo de tabaco es, en cualquier caso, más permisiva que entre los no consumidores, entre los que un 84,1% mantiene esa actitud.

El consumo de tabaco en el hogar también establece diferencias significativas. Los hogares en los que alguna persona fuma significan el 60,1% en el grupo de fumadores actuales. Esa cifra disminuye al 56,8% en el grupo de ex-fumadores y al 51,2% en el grupo de no fumadores, por lo que se nos presenta una relación de la influencia del entorno familiar en el consumo de tabaco.

Los motivos por los que los estudiantes fuman son, principalmente, el hecho de que fumar les gusta (59,1%) y porque fumar les relaja (56,2%). Es importante el hecho de que un 23,8% de los estudiantes encuestados no supieron precisar el motivo por el que fumaban, pero declararon no ser capaces de dejar de hacerlo (un 23,3% entre los chicos y un 24,8% entre las chicas).

Más de la mitad de las personas que no fuman en la actualidad opinan que la razón fundamental por la que no fuman es la salud: en concreto, un 51,4% declaró que el que fumar sea malo para la salud es la razón más importante para no fumar, y ésta se esgrime más frecuentemente cuanto menor es la edad del encuestado con la excepción del grupo de 17 años, donde este índice toma el máximo valor (61,0%). Un 11,9% no fuman por que les molestaría mucho a sus padres, un 8,1% porque es un hábito que provocó la muerte o enfermedades a conocidos y otro 6,4% porque no quieren dejarse llevar por la gente o la publicidad, siendo la primera de estas tres razones más común entre los estudiantes más jóvenes. Para el 6,1% de los encuestados no fumadores la razón principal para no fumar es la posibilidad de que el tabaco les cree adicción.

IV. CONSUMO DE ALCOHOL

El consumo de bebidas alcohólicas está claramente generalizado entre los escolares de 14 a 18 años: el 81,0% de ellos han consumido alcohol alguna vez, el 80,2% los últimos 12 meses y el 63,3% los últimos 30 días. Por otro lado, se dan cifras sensiblemente superiores en las mujeres que en los hombres en los tres indicadores utilizados y se advierte un crecimiento de las tres prevalencias desde los 14 hasta los 17 años. No existen diferencias importantes entre el consumo alguna vez y el consumo en los últimos doce meses, debido a su generalización. La continuidad en el consumo es importante si se comparan las prevalencias estimadas para los últimos doce meses y los últimos treinta días. El cociente entre estas dos cifras da como resultado que el 78,9% de los consumidores los últimos doce meses son consumidores los últimos treinta días.

TABLA IV.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EDAD Y SEXO

	ALCOHOL		
	ALGUNA VEZ	**ÚLTIMOS 12 MESES**	**ÚLTIMOS 30 DÍAS**
Total	81,0	80,2	63,3
Sexo			
· Hombres	79,5	78,9	62,9
· Mujeres	82,2	81,3	63,7
Edad			
· 14 años	59,2	59,2	40,6
· 15 años	77,7	77,4	54,9
· 16 años	88,8	87,9	73,1
· 17 años	94,8	92,5	80,3
· 18 años	88,3	87,2	78,4

Como se ha comentado, la edad tiene una incidencia estadísticamente significativa en la prevalencia de consumo siendo ésta creciente conforme aumenta aquélla, aunque los incrementos de prevalencia decrecen al pasar de un grupo de edad al inmediatamente superior, llegando a ser negativos al pasar de los 17 a los 18 años. La edad media en la que se consumen por primera vez bebidas alcohólicas se sitúa en los 13,8 años, pero la edad de comienzo al consumo semanal son los 15,1 años (Tabla IV.2).

TABLA IV.2 **EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN SEXO Y EDAD**

	ALCOHOL							
	TOTAL	SEXO		EDAD				
		HOMBRE	MUJER	14	15	16	17	18
Edad media de consumo por primera vez	13,8	13,5	14,0	12,7	13,4	13,9	14,4	14,7
Edad media de comienzo de consumo semanal	15,1	15,2	15,1	13,6	14,4	15,2	15,8	16,4

Un 26,5% de los alumnos declararon haber sufrido algún problema o consecuencia negativa como resultado de consumir bebidas alcohólicas a lo largo de su vida. Los problemas citados más frecuentemente son: problemas de salud (12,1%), riñas sin agresión (9,2%), conflictos con los padres o hermanos (7,7%), problemas económicos (6,4%) y peleas o agresiones físicas (4,5%). No se observa una evolución clara en los anteriores índices respecto de la edad de los entrevistados. Los chicos declaran más a menudo problemas relacionados con el consumo de alcohol, acentuándose la diferencia en las peleas o agresiones físicas (6,6% entre ellos y 2,8% entre ellas), mientras que las chicas señalan en mayor medida los problemas de salud (12,9% para ellas y 11,2% para ellos). Los estudiantes de Bachillerato citan en mayor porcentaje problemas asociados al consumo de alcohol, siendo los problemas de salud los más frecuentes entre ellos.

El tipo de bebida ingerida en los 12 meses y los 30 días previos a la encuesta se muestra en la Tabla IV.3:

TABLA IV.3 **DISTRIBUCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN TIPO DE BEBIDA (proporción de consumidores sobre total muestra)**

	ALCOHOL			
	U. 12 meses	U. 30 días		
		Total	Días Laborables	Fines de Semana
Vino/champán	52,1	25,3	5,1	24,1
Cerveza/sidra	40,2	29,4	9,2	28,6
Aperitivos	14,8	10,3	2,3	10,0
Combinados/cubatas	70,4	56,9	5,4	56,6
Licores de Frutas solos	37,8	23,6	3,5	22,9
Licores Fuertes solos	41,4	28,8	2,5	28,1

Atendiendo al tipo de bebida consumida, es importante constatar cómo los combinados/cubatas es el tipo de bebida con mayor notoriedad entre los escolares de 14 a 18 años (un 70,4% de ellos declaró consumirlo en los últimos 12 meses y un 56,9% en los últimos 30 días), aunque el vino y el champán y la cerveza y la sidra también obtienen valores elevados. Al mismo tiempo se constata que los licores de frutas y fuertes solos también alcanzan un papel relevante en el consumo: 37,8% los de frutas y 41,4% los fuertes para los últimos 12 meses). La cerveza es la bebida predominante en los días laborables, pero el principal resultado es que en el fin de semana los combinados/cubatas sean, con diferencia, la bebida más citada y que se sitúe el nivel de consumo de los licores fuertes solos cercano al de la cerveza.

El consumo de bebidas alcohólicas entre los escolares de 14 a 18 es claramente un consumo focalizado en el fin de semana, como ya hemos visto. El consumo se concentra en pubs o discotecas principalmente (82,5%), en casa con los amigos (32,2%), en la calle o parques (24,3%) y en bares o cafeterías (23,0%).

Este resultado es aplicable a cualquier grupo de edad, aunque con diferencias de interés: por regla general, el consumo en pubs o discotecas y en los bares o cafeterías aumenta a medida que lo hace la edad, mientras que el consumo con los amigos en casa o en otros lugares lo hace de modo inverso, disminuyendo según aumenta la edad.

También es de destacar que un 22,2% de los estudiantes que habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta habían sido durante ese periodo conductores de un vehículo estando bajo los efectos de esta sustancia o habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

Un 42,5% de los encuestados declararon haberse emborrachado alguna vez, tanto más frecuentemente cuanto mayor es la edad del entrevistado: desde el 21,7% para el grupo de 14 años hasta el 64,5% del grupo de 18. Los centros donde los alumnos declaran más a menudo haberse emborrachado alguna vez en sus vidas son los de titularidad privada no concertados: 57,8%, frente al 45,9% de los centros públicos y el 35,6% de los concertados. Restringiendo el análisis a estos últimos 30 días, un 25,0% de los alumnos declaran haberse emborrachado en este periodo de tiempo, para el cual la media de borracheras alcanza el valor de 2,2: 2,5 para los chicos y 2,0 para las chicas. Todos estos valores aumentan, lógicamente, al considerar exclusivamente los consumidores de alcohol en los 12 meses anteriores a la encuesta, entre los que un 53,0% declararon haberse

emborrachado alguna vez, un 31,1% los últimos 30 días, manteniéndose la media de borracheras durante los últimos 30 días en 2,2.

TABLA IV.4 **BORRACHERAS**

	ALCOHOL	
	TOTAL	CONSUMO LOS ÚLTIMOS 12 MESES
Borracheras alguna vez	42,5	53
Borracheras los últimos 30 días	25	31,1
Nº de borracheras los últimos 30 días	2,2	2,2

Respecto a la percepción que los propios estudiantes tienen de su consumo de alcohol, un 5,7% de ellos consideran que beben bastante o mucho, de forma creciente con la edad hasta los 17 años.

Los motivos para consumir alcohol entre los estudiantes que lo hacen habitualmente son, principalmente, porque les gusta su sabor (62,8%) y por diversión y placer (61,8%). Un 16,4% declaran hacerlo para superar su timidez y relacionarse, un 14,9% para sentir emociones nuevas, un 12,6% para olvidar los problemas personales y un 5,7% para ligar. El resto de motivaciones obtienen valores inferiores. No se observa una clara relación con la edad en ninguno de los motivos considerados. Las diferencias por sexo de los estudiantes más destacables se dan en tres motivos: la diversión (64,8% entre los chicos y 59,3% entre las chicas), ligar (8,2% entre los chicos y 3,6% entre las chicas) y para olvidar los problemas personales, más frecuentemente citado por ellas (13,8%) que por ellos (11,1%).

Entre las razones para el no consumo, destacan los efectos negativos para la salud (57,3%), de forma más frecuente entre los chicos (62,6%) que entre las chicas (53,5%). A continuación figuran la pérdida del control en la que desemboca el consumo del alcohol y sus efectos desagradables (43,8%), que algunos efectos, tales como resaca, mareos o vómitos, sean molestos (34,8%) y que provoque con frecuencia accidentes graves (31,7%).

Por último, respecto al consumo de alcohol en el hogar, tal y como se muestra en la Tabla IV.5, el consumo de alcohol se muestra considerablemente más extendido entre los padres que entre las madres, ya que el nivel de consumo habitual (los fines de semana, casi todos los días o todos los días) entre ellos (31,2%) es casi el doble que el de ellas (17,3%).

TABLA IV.5 **CONSUMO DE ALCOHOL EN EL HOGAR**

	ALCOHOL	
	PADRE	MADRE
No ha bebido nunca	12,7	26,3

Ha bebido únicamente algún día aislado	40,8	42,1
Ha bebido sólo los fines de semana	11,8	8,9
Ha bebido casi todos los días moderadamente	18,0	8,1
Ha bebido todos los días bastante alcohol	1,4	0,3
No lo sé	15,3	14,2

V. CONSUMO DE TRANQUILIZANTES

El 12,1% de la población de referencia dice haber tomado tranquilizantes o pastillas para dormir alguna vez en su vida porque un médico se lo recetase. Sin prescripción médica, la prevalencia de consumo alguna vez de este tipo de sustancias es del 7,6%.

En la tabla V.1 pueden verse las prevalencias referidas al consumo sin prescripción médica alguna vez y en los últimos 12 meses, así como el consumo los últimos 30 días para la campaña de 2.004. Han consumido tranquilizantes en los últimos doce meses el 4,8% de la población estudiada y el 2,8% declaró haber consumido los últimos 30 días.

En las mujeres se da una mayor prevalencia de consumo para las tres frecuencias de consumo. Se observa una evolución clara de consumo en cuanto a la edad se refiere, a excepción de los 18 años donde el consumo disminuye respecto al de los 17 años, dándose el valor máximo de consumo en los 17 años para el consumo alguna vez y los últimos treinta días.

TABLA V.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE TRANQUILIZANTES SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA SEGÚN SEXO Y EDAD

	TRANQUILIZANTES		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	7,6	4,8	2,8
Sexo			
· Hombres	5,7	3,6	1,5
· Mujeres	9,2	5,8	3,9
Edad			
· 14 años	5,6	3,6	1,4
· 15 años	6,9	4,8	2,7
· 16 años	7,4	5,8	3,7
· 17 años	10,6	5,4	3,8
· 18 años	10,5	2,3	1,2

Obtenemos la mínima prevalencia de consumo para el consumo alguna vez en los centros privados no concertados (7,4%), siendo superior en los centros públicos (7,6%) y mucho mayor en los concertados (21,3%).

La edad media de inicio al consumo de tranquilizantes sin prescripción son los 14,5 años, inferior en los chicos (14,4 años), con menor prevalencia de consumo, que en las chicas (14,6 años), con mayor prevalencia.

Respecto a la continuidad en el consumo, cabe destacar que el 63,2% de los que declaran haber consumido alguna vez sin prescripción, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses y el 58,3% de éstos últimos consumieron los últimos 30 días, con lo que el 36,8% de los consumidores alguna vez son consumidores los últimos 30 días.

Dentro de los últimos 30 días, un 9,5% de los encuestados consumidores alguna vez declararon consumir tranquilizantes con una frecuencia de 6 o más días, un 6,9% de 3 a 5 días y un 20,4% de 1 a 2 días.

El 42,8% de los padres de los consumidores de tranquilizantes y el 70,1% de las madres no han tomado nunca tranquilizantes, con lo que un 57,2% entre los padres y un 29,9% entre las madres consumen o han consumido alguna vez tranquilizantes.

En un 53,3% de los casos de estudiantes consumidores de tranquilizantes, la motivación principal de tal consumo fue para combatir los trastornos del sueño. Un 44,6% de ellos tomaron tranquilizantes para relajarse, un 18,1% consumió para sentirse bien u olvidarse de sus problemas y un 7,4% simplemente por probar. También, un 7,3% declaró tomar tranquilizantes por otro motivo no especificado en el cuestionario y sólo en el 2,0% de los casos se tomaron para contrarrestar el efecto de otras drogas. No se advierte una evolución clara de las motivaciones del consumo con la edad, a excepción de para sentirse bien u olvidar los problemas personales, citado generalmente de forma más frecuente cuanto más edad tiene el encuestado. Cabe destacar también que son los jóvenes de 14 años los que en mayor porcentaje declaran un uso de tranquilizantes para poder dormir (64,3%). Respecto al sexo, es resaltable que, como en el año 2.002, sean las chicas el grupo que alega más frecuentemente que consume tranquilizantes para relajarse (47,2% de las chicas frente al 39,6% de los chicos), al igual que para poder dormir (55,7% frente al 48,4%) y para olvidarse de los problemas (19,2% frente al 15,7%), mientras que los chicos obtienen mayores porcentajes en el resto de motivos.

VI. CONSUMO DE CANNABIS

En la Tabla VI.1 se pueden ver los resultados obtenidos con relación al consumo de esta droga para el total de la población de 14 a 18 años, según sexo y edad.

El 46,0% de los jóvenes de esas edades dice haber consumido cannabis alguna vez en su vida. Este porcentaje se reduce al 38,5% cuando nos remitimos al consumo en los últimos doce meses, y al 26,5% cuando el intervalo temporal de referencia es los últimos treinta días.

Las cifras anteriores muestran que el cannabis es la droga que presenta mayores prevalencias de consumo de todas las drogas ilegales. En cuanto a las características sociodemográficas que están determinando un mayor consumo, cabe destacar en primer lugar las diferencias por sexo. Los hombres presentan unos porcentajes superiores que las mujeres en el consumo más reciente.

TABLA VI.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE CANNABIS SEGÚN SEXO Y EDAD

	CANNABIS		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	46,0	38,5	26,5
Sexo			
· Hombres	45,3	39,6	27,3
· Mujeres	46,6	37,6	25,7
Edad			
· 14 años	29,2	24,3	17,1
· 15 años	42,5	35,7	23,0
· 16 años	50,3	40,6	26,3
· 17 años	59,5	51,3	41,8
· 18 años	57,8	52,1	36,5

El consumo de cannabis se muestra generalmente relacionado con la edad: en el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días, cada grupo de edad presenta una prevalencia superior a la del grupo inmediatamente inferior, pasando del 29,2%, el 24,3% y el 17,1% que muestra el grupo de 14 años en los tres indicadores al 57,8%, el 52,1% y el 36,5%, respectivamente, del grupo de 18 años, aunque entre los estudiantes de 17 años el consumo alguna vez y los últimos 30 días sea aún superior que el de sus compañeros de 18 años, en concreto el 59,5% y 41,8%, respectivamente para los dos indicadores. En el consumo los últimos 30 días este crecimiento es menor en términos absolutos y el incremento de prevalencias al pasar de un grupo de edad al inmediatamente superior alcanza su máximo entre las edades 16 y 17 años para los tres indicadores considerados.

De entre los que han consumido alguna vez cannabis, el 83,7% lo ha seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo se mantiene alta cuando se analizan los consumidores los últimos treinta días, representando el 68,8% de los que han consumido en los últimos 12 meses.

La Tabla VI.2 muestra las prevalencias de consumo de cannabis para cada grupo de sexo y edad, simultáneamente, en los indicadores de consumo alguna vez, consumo los últimos 12 meses y consumo los últimos 30 días. En ella se puede observar que el incremento de consumo de cannabis entre grupos de edad, tanto alguna vez como los últimos 12 meses o los últimos 30 días es negativo al pasar de los 17 a los 18 años, a excepción del consumo los últimos 12 meses entre las chicas, para las que esa prevalencia de consumo se presenta claramente creciente con la edad hasta los 18 años.

TABLA VI.2 **PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE CANNABIS SEGÚN SEXO Y EDAD SIMULTÁNEAMENTE**

	CANNABIS										
	HOMBRES					MUJERES					TOTAL
	14	15	16	17	18	14	15	16	17	18	
Consumo alguna vez	26,0	44,0	49,3	60,3	58,7	31,8	40,8	51,0	58,9	57,3	46,0
Consumo últimos 12 meses	21,2	39,6	42,3	55,1	48,4	26,7	31,3	39,3	48,5	54,3	38,5
Consumo últimos 30 días	13,2	24,2	29,4	46,5	37,4	20,3	21,7	24,0	38,4	35,9	26,5

La edad media de inicio al consumo de cannabis se sitúa en los 14,5 años, siendo la media para los hombres de 14,4 años y para las mujeres de 14,6 años.

En referencia a la frecuencia de consumo en los últimos treinta días, cabe destacar que un 33,7% de los consumidores han fumado cannabis entre 1 y 5 días, un 8,0% entre 6 y 9 días, un 6,3% entre 10 y 19 días y un significativo 9,6% declaran una frecuencia de consumo de 20 o más días (el 13,6% de los chicos y el 6,4% de las chicas).

La cantidad de cannabis consumido se analiza en función de la cantidad de porros fumados, por término medio, los días de consumo. Para el total de estudiantes entre 14 y 18 años consumidores de cannabis, esta cantidad es de 2,3 porros diarios. La cantidad de cannabis consumida se incrementa sensiblemente entre los chicos (2,5 porros, frente a los 2,2 porros de las chicas). Por tipo de estudios también se advierten diferencias significativas: entre los estudiantes de Cursos Formativos de Grado Medio el número de porros consumidos se eleva a 3,5, mientras que en los estudiantes de E.S.O. se observa una media de 2,2 porros y en los de Bachillerato se alcanza la media más baja, con 2,1 porros al día.

Analizando las razones declaradas por las que se probó el cannabis, destaca que un 85,1% de los jóvenes lo probaron por curiosidad, seguido de un 37,6% para sentir nuevas sensaciones y un 37,5% por diversión. Dentro de los motivos por los que han seguido consumiendo cannabis, un 26,9% de los estudiantes declararon el sentir nuevas sensaciones como una de las principales razones de hacerlo. El poder relajarse con ellas y para sentirse mejor y olvidar los problemas personales se citan en un 23,3% y un 17,7% de los casos.

Los principales problemas asociados al consumo de cannabis son problemas de tipo físico: pérdidas de memoria (21,5%), dificultad para estudiar o trabajar (14,6%), tristeza, ganas de no hacer nada o depresión (10,5%), enfermedades o problemas físicos (7,6%), haber faltado algún día a clase (7,4%) y conflictos y discusiones en el entorno familiar (7,4%). Por último, cabe señalar que los problemas citados más frecuentemente por las chicas son pérdidas de memoria (22,9% frente al 19,8% de los chicos), dificultad para estudiar o trabajar (16,4% frente al 12,4% de los chicos), tristeza, ganas de no hacer nada y depresión (12,8% frente al 7,6% de los chicos), pérdida del novio o la pareja (1,6% frente al 1,3% de los chicos) y enfermedades o problemas físicos (7,8% frente al 7,3% de los chicos). Los demás problemas son citados de forma más frecuente por los chicos.

VII. CONSUMO DE COCAÍNA

En la Tabla VII.1 se muestran los principales resultados obtenidos para el consumo de cocaína por sexo y edad.

El 7,0% de los jóvenes de 14 a 18 años de edad han consumido cocaína alguna vez en su vida, el 4,9% en los últimos doce meses y el 2,2% en los últimos treinta días. El 70,0% de los que han consumido alguna vez en su vida esta sustancia, lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. De los que han consumido los últimos 12 meses, el 44,9% sigue consumiendo en los últimos treinta días.

TABLA VII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE COCAÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD

	COCAÍNA		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	7,0	4,9	2,2
Sexo			
· Hombres	6,6	5,4	2,0
· Mujeres	7,4	4,5	2,4
Edad			
· 14 años	1,2	1,0	1,0
· 15 años	4,6	3,7	2,4
· 16 años	6,0	4,9	1,4
· 17 años	14,5	8,5	2,3
· 18 años	21,3	12,1	7,1

Las mujeres tienen una mayor prevalencia de consumo alguna vez y los últimos 30 días que los hombres, aunque con diferencias entre ambos sexos en valor absoluto que no llegan al 1%: 0,8 puntos porcentuales en el indicador de prevalencia de consumo alguna vez, 0,9 en los últimos doce meses y 0,4 para el consumo los últimos 30 días.

Las prevalencias de consumo aumentan con la edad, siendo este incremento especialmente acusado entre los 16 y los 18 años.

El consumo de cocaína es más frecuente entre los estudiantes de centros privados no concertados (12,9% para el consumo alguna vez, 12,9% para el consumo los últimos 12 meses y 6,5% para los últimos 30 días) y entre los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (18,8%, 9,0% y 6,5%, respectivamente).

La edad media de inicio al consumo de cocaína entre los jóvenes de 14 a 18 años se sitúa en los 15,5 años, siendo ligeramente superior en los hombres

(15,6 años) que en las mujeres (15,5) y, como es habitual en este indicador, creciente con la edad.

En relación a la frecuencia de consumo, un 26,3% de los que consumen esta sustancia lo hicieron entre uno y cinco días en el último mes previo a la encuesta y un 5,2% con mayor frecuencia. Respecto al total de la población de estudio, sólo el 0,3% de los estudiantes consumen con una frecuencia casi diaria cocaína, el 2,0% la consumen alguna vez y el 97,8% no la consumen nunca.

Los dos principales motivos por los que los jóvenes españoles de 14 a 18 años consumen cocaína son el deseo de experimentar nuevas sensaciones (57,4%) y la diversión (50,6%). Cifras inferiores de citación, pero aún importantes, presentan como motivos el que el consumo de dicha sustancia les ayude a no dormir (15,3%) y a bailar (11,7%).

Entre los problemas citados derivados del consumo de la cocaína, cabe destacar que un 33,6% de los que han consumido cocaína alguna vez citan problemas para dormir, un 22,1% fatiga o cansancio, un 15,9% peleas o agresiones físicas, un 12,5% problemas económicos, un 12,4% irritabilidad y un 12,3% problemas con los padres o la pareja. A pesar de ello, un 41,5% de ellos declaran no haber tenido problemas asociados al consumo de este tipo de sustancia.

VIII. CONSUMO DE HEROÍNA

Para esta droga las prevalencias totales no llegan al 1% (Tabla VIII.1) y por esta razón pequeñas diferencias pueden suponer incrementar el número de consumidores en proporciones importantes, de ahí que la interpretación de los resultados tenga que efectuarse con precaución.

TABLA VIII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE HEROÍNA SEGÚN SEXO Y EDAD

	HEROÍNA		
	ALGUNA VEZ	**ÚLTIMOS 12 MESES**	**ÚLTIMOS 30 DÍAS**
Total	0,6	0,5	0,5
Sexo			
· Hombres	1,0	0,7	0,6
· Mujeres	0,3	0,3	0,3
Edad			
· 14 años	0,4	0,4	0,4
· 15 años	1,3	1,1	1,1
· 16 años	0,2	0,2	0,2
· 17 años	0,3	0,3	0,0
· 18 años	0,7	0,0	0,0

El 0,6% de la población estudiada ha consumido heroína alguna vez en su vida, el 0,5% en los últimos doce meses y el mismo porcentaje en los últimos 30 días.

Respecto al sexo, cabe destacar una mayor prevalencia de consumo entre los chicos en los tres indicadores considerados (1,0%, 0,7% y 0,6%, respectivamente, frente al 0,3% en los tres casos de las chicas). En cuanto a la edad, podemos observar que son los estudiantes de 15 años los que en mayor porcentaje declaran haber consumido alguna vez, los últimos 12 meses y últimos 30 días este tipo de sustancia (1,3%, 1,1% y 1,1%, respectivamente).

La edad media de inicio al consumo de heroína entre la población estudiada se sitúa en 14,2 años (14,3 años para los chicos y 13,7 años para las chicas).

En relación a la frecuencia de consumo, un 22,8% de los que consumen esta sustancia lo hicieron entre uno y cinco días en el mes previo a la encuesta y un 49,9% veinte o más días.

IX. CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS

Los resultados para este tipo de sustancias pueden verse en la Tabla IX.1. El 3,0% de los jóvenes de 14 a 18 años ha consumido alguna vez, el 1,6% en los últimos doce meses, y el 1,1% si se trata de los últimos treinta días. El consumo se da más frecuentemente entre los chicos (3,1%, 1,9% y 1,3% para el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y los últimos 30 días, respectivamente) que entre las chicas, para las que los porcentajes son del 2,9%, el 1,3% y el 0,9%, respectivamente.

TABLA IX.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SPEED Y ANFETAMINAS SEGÚN SEXO Y EDAD

	SPEED Y ANFETAMINAS		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	3,0	1,6	1,1
Sexo			
· Hombres	3,1	1,9	1,3
· Mujeres	2,9	1,3	0,9
Edad			
· 14 años	1,8	1,8	1,6
· 15 años	1,8	1,7	1,2
· 16 años	2,2	1,6	1,2
· 17 años	7,4	1,4	0,7
· 18 años	6,4	1,1	0,0

En líneas generales, disminuye la prevalencia de consumo según aumenta la edad, desde un 1,8% en los 14 años al 1,1% para los de 18 en el consumo los últimos 12 meses o desde un 1,6% hasta un 0,0% en los últimos 30 días. Sin embargo, para el consumo alguna vez, la prevalencia de los grupos de 16 y más años es mayor que la de los de 14 y 15, tomándose en máximo valor de este indicador a la edad de 17 años (7,4%).

El 53,3% de los que han consumido alguna vez esta sustancia han seguido consumiendo en los últimos doce meses y, de estos últimos, el 68,8% en los últimos 30 días.

La edad de inicio al consumo de speed y anfetaminas se sitúa en los 15,5 años (15,3 para los hombres y 15,7 para las mujeres), siendo levemente menor esta edad media de inicio en los colegios privados no concertados (14,7 años) y en los concertados (14,8 años) que en los públicos (15,7).

Respecto a la frecuencia de consumo de estas sustancias, cabe destacar que un 9,8% declara haberlas consumido uno o dos días en el mes previo a la encuesta, un 13,7% de tres a cinco días, un 1,2% de 6 a 9 días, un 0,0% entre 10 y 19 días y un 13,1% veinte o más días, no registrándose consumo alguno de speed y anfetaminas en el último mes entre los componentes del grupo de los 18 años.

X. CONSUMO DE ALUCINÓGENOS

En la Tabla X.1 se presentan los resultados para esta sustancia. Las prevalencias de consumo de alucinógenos son del 6,5% para el consumo alguna vez, el 4,3% para el consumo en los últimos doce meses y el 2,1% cuando el periodo de referencia son los últimos 30 días.

Los indicadores de consumo de alucinógenos son mayores para los hombres (un 9,7% frente a un 3,9% en las mujeres, un 7,3% frente a un 1,8% y un 3,6% frente a un 0,8% para los tres indicadores, respectivamente) y muestra un fuerte incremento respecto a la edad en el intervalo entre los 16 y los 17 años.

TABLA X.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ALUCINÓGENOS SEGÚN SEXO Y EDAD

	ALUCINÓGENOS		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	6,5	4,3	2,1
Sexo			
· Hombres	9,7	7,3	3,6
· Mujeres	3,9	1,8	0,8
Edad			
· 14 años	3,0	2,2	1,6
· 15 años	8,0	6,2	3,4
· 16 años	3,5	2,6	0,4
· 17 años	10,4	7,8	3,0
· 18 años	15,1	4,0	3,5

El 66,2% de los jóvenes que han consumido alguna vez alucinógenos siguen consumiendo en los últimos doce meses y el 48,8% de los consumidores los últimos 12 meses consumieron los 30 días previos a la encuesta, lo que quiere decir que un 32,3% de los consumidores alguna vez han consumido en los últimos 30 días.

El consumo más reciente se muestra más frecuente entre los estudiantes de E.S.O. (4,4% los últimos 12 meses y 2,5% los últimos 30 días) que entre los de Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio, a pesar de que el índice de consumo alguna vez se muestra inferior precisamente en ellos: 5,7%.

La edad de inicio al consumo de alucinógenos es 15,1 años, sin diferencias significativas por sexo y con el lógico incremento asociado a la variable edad.

Por último, en referencia a la frecuencia de consumo, el 23,3% de los consumidores alguna vez los hicieron con una frecuencia de 1 a 2 días dentro de

los 30 previos a la encuesta, el 0,0% de 3 a 5 días, el 1,1% de 6 a 9 días, el 2,0% de 10 a 19 días y el 5,5% 20 o más días.

XI. CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES

La prevalencia de consumo alguna vez para este tipo de sustancias es del 3,3%. La proporción de consumidores es del 2,3% si se trata del consumo en los últimos doce meses y del 1,4% para el consumo los últimos 30 días.

TABLA XI.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS VOLÁTILES SEGÚN SEXO Y EDAD

	SUSTANCIAS VOLÁTILES		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	3,3	2,3	1,4
Sexo			
· Hombres	4,6	3,7	2,0
· Mujeres	2,1	1,2	0,9
Edad			
· 14 años	2,4	1,8	1,0
· 15 años	3,5	2,9	2,3
· 16 años	2,4	1,6	1,1
· 17 años	4,8	2,4	1,2
· 18 años	5,4	4,2	0,7

De nuevo, los chicos presentan unos porcentajes de consumo significativamente mayores que las chicas en los tres indicadores: 4,6%, 3,7% y 2,0% entre ellos, frente al 2,1%, el 1,2% y el 0,9% de ellas). Respecto a las variaciones según la edad, sólo se advierte una tendencia global creciente con ésta en el consumo alguna vez (desde el 2,4% del grupo de menor edad al 5,4% del grupo de los mayores) y en el consumo los últimos 12 meses (desde el 1,8% hasta el 4,2%).

La continuidad en el consumo en los últimos doce meses presenta un valor del 69,7% respecto al consumo alguna vez. El 42,4% de los consumidores de sustancias volátiles alguna vez consumieron esta sustancia los 30 días previos a la encuesta.

Para esta sustancia, se observa un mayor consumo entre los estudiantes de centros privados no concertados para el consumo alguna vez, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días: 11,7%, 6,5% y 3,2%, respectivamente, frente al 4,2%, el 2,6% y el 1,2% de los centros concertados y el 2,6%, el 2,1% y el 1,5% de los centros públicos.

La edad media de inicio al consumo se sitúa en 14,4 años, superior en las mujeres (14,8) que en los hombres (14,2).

En relación con la frecuencia de consumo, cabe destacar que el 12,4% de los consumidores alguna vez son consumidores con alta frecuencia de consumo (10 ó más días de los últimos 30), mientras que el 23,3% afirma haber consumido sólo 1 o 2 días dentro del mes previo a la encuesta.

XII. CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO

El 3,6% de los estudiantes encuestados han consumido alguna vez en su vida éxtasis u otras drogas de diseño, el 1,9% en los últimos doce meses, y el 0,9% en los últimos treinta días. El 52,8% de los que han consumido alguna vez lo han seguido haciendo en los últimos doce meses. La continuidad en el consumo en los últimos treinta días respecto a los que han consumido los últimos 12 meses es algo inferior: 47,4%.

El consumo de éxtasis presenta valores más altos de prevalencias para los varones en los dos tipos de indicadores de consumo más reciente.

TABLA XII.1 PREVALENCIAS DEL CONSUMO DE ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO SEGÚN SEXO Y EDAD

	ÉXTASIS Y OTRAS DROGAS DE DISEÑO		
	ALGUNA VEZ	ÚLTIMOS 12 MESES	ÚLTIMOS 30 DÍAS
Total	3,6	1,9	0,9
Sexo			
· Hombres	3,6	2,5	1,3
· Mujeres	3,7	1,4	0,5
Edad			
· 14 años	2,0	1,2	1,0
· 15 años	3,5	2,3	1,1
· 16 años	2,6	1,7	0,8
· 17 años	6,4	3,0	0,7
· 18 años	7,5	1,0	0,5

Sólo el consumo esporádico se incrementa de forma global con la edad (desde el 2,0% del grupo de 14 años hasta el 7,5% del grupo de 18 años), no presentando una evolución clara con la edad los otros dos indicadores.

La edad de inicio al consumo se sitúa en los 15,0 años, algo superior entre los chicos (15,2) que entre las chicas (14,9).

El número máximo de pastillas consumidas por término medio en una sesión de consumo de éxtasis es de 2,8 con una con una dispersión o desviación típica de 3,5. La cantidad de pastillas consumidas se muestra superior en los hombres (3) que entre las mujeres (2,7) y en los estudiantes de menor edad (1,3).

El momento más frecuente de consumo es en ocasiones especiales solamente (47,9%) o en fines de semana (28,6%), mientras que un 15,0% consume cualquier día de la semana.

Un 30,2% de los consumidores alguna vez tomaron éxtasis de 1 a 5 días dentro de los 30 días previos a la encuesta, mientras que el 3,3% consumieron éxtasis entre 6 y 9 días, el 0,0% de 10 a 19 días y el 13,2% 20 o más días.

Las motivaciones principales del consumo estriban en la diversión, con un 43,8% de citación y el experimentar nuevas sensaciones, con un 22,3%.

Por último, cabe señalar que el 65,4% de los consumidores de éxtasis alguna vez dicen haber tenido problemas asociados a su consumo. Los problemas para dormir (40,0%) y las peleas o agresiones físicas (17,0%) constituyen los problemas más citados, seguidos por los problemas económicos (15,4%), los accidentes que precisaron de tratamiento médico (13,7%), fatiga o cansancio (13,1%) y tristeza o depresión (12,4%).

XIII. POLICONSUMO

En la Tabla XIII.1 se muestran las relaciones entre los consumos de diferentes sustancias. Para el alcohol y el cannabis se han utilizado las prevalencias de consumo más reciente: los últimos 12 meses. Para el tabaco y el resto de sustancias, de consumo menos frecuente, se han utilizado las prevalencias de consumo alguna vez.

TABLA XIII.1 RELACIÓN DE CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS (proporción de consumidores de la sustancia [fila] que también consumen la sustancia [columna]).

	POLICONSUMO									
(% Horizontal)	**Tabaco**	**Alcohol**	**Cannabis**	**Cocaína**	**Éxtasis**	**Tranqu.**	**Heroína**	**Speed**	**Alucinóg.**	**S. volátiles**
· Tabaco	100,0	95,4	74,7	17,3	9,8	12,2	1,5	7,5	16,4	6,4
· Alcohol	33,3	100,0	45,9	8,5	4,4	8,3	0,8	3,3	7,8	3,9
· Cannabis	54,3	95,5	100,0	16,1	8,4	10,2	1,5	6,8	14,9	6,2
· Cocaína	68,6	97,3	87,8	100,0	41,3	21,2	8,1	33,8	48,0	15,6
· Éxtasis	75,4	98,0	89,5	80,0	100,0	22,6	16,0	51,9	65,6	25,4
· Tranquilizantes	45,3	87,8	51,8	19,7	10,8	100,0	2,5	9,6	18,6	11,2
· Heroína	68,6	100,0	91,1	91,1	93,3	30,7	100,0	73,8	85,5	82,8
· Speed	69,5	88,7	87,3	79,3	62,9	24,2	15,4	100,0	67,3	28,1
· Alucinógenos	70,4	95,6	87,8	51,9	36,6	21,7	8,2	31,0	100,0	18,4
· S. volátiles	55,5	96,6	73,5	33,8	28,4	26,2	15,9	25,9	36,8	100,0

En un análisis puramente descriptivo, hemos resaltado las relaciones de consumo que superan el 30%. Se observa que el consumo de la heroína, en especial, y de cocaína, éxtasis, speed y alucinógenos llevan aparejado el consumo de gran parte del resto de las sustancias, principalmente el alcohol, el tabaco y el cannabis.

Estas tres sustancias, alcohol, tabaco y cannabis, parecen presentar una relación mutua, en el sentido de que el consumo de cualquiera de ellas tres implica en gran medida el consumo de las otras dos. Además, junto con los tranquilizantes y las sustancias volátiles, son las drogas que menos parecen estar determinadas por el consumo de las otras drogas.

XIV. OPINIONES ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS

XIV.1. Riesgo percibido ante diversas conductas de consumo

El riesgo percibido se ha medido a través de la percepción de los escolares de los posibles problemas, de salud o de cualquier otro tipo, asociados al consumo de diferentes sustancias mediante 13 conductas concretas de consumo propuestas en el cuestionario. En la Tabla XIV.1 se recoge la proporción de estudiantes que piensa que una determinada conducta puede tener bastantes o muchos problemas.

El consumo de heroína y cocaína resulta percibido como el más problemático. No obstante, es de destacar la notable diferencia que se hace en la valoración del consumo de las diferentes sustancias según que el consumo sea esporádico o habitual.

TABLA XIV.1 **RIESGO PERCIBIDO ANTE EL CONSUMO DE DROGAS (proporción de estudiantes que piensan que esa conducta puede causar bastantes o muchos problemas)**

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
· Tabaco (a)	-	73,4
· Alcohol (b)	-	42,7
· Alcohol (c)	-	42,3
· Cannabis	31,3	70,4
· Tranquilizantes	30,2	71,3
· Éxtasis	60,0	82,6
· Cocaína	62,0	84,5
· Heroína	66,6	84,9

(a) Fumar un paquete de tabaco diario
(b) Tomar 5 ó 6 cañas o copas el fin de semana
(c) Tomar 1 ó 2 cañas o copas cada día

La percepción de los problemas asociados a las diferentes sustancias es más dispar en el consumo alguna vez que en el consumo habitual, donde los índices se mantienen más homogéneos. Las conductas que se asocian a menos problemas son el consumo de alcohol (en sus dos categorías) y el consumo esporádico de cannabis y tranquilizantes, aunque es de destacar que el riesgo asociado al consumo habitual de tabaco (consumo de un paquete diario) es mayor que el que se asocia al consumo habitual de alcohol y al consumo esporádico de cualquier droga ilegal de las analizadas.

El riesgo percibido va asociado a la frecuencia de consumo en mayor medida que al tipo de sustancia, hasta el punto que el riesgo percibido del consumo habitual de cualquiera de las sustancias consideradas, incluso de tranquilizantes, es mayor que el consumo esporádico de sustancias como la cocaína o la heroína, exceptuando el consumo habitual de alcohol, al cual asocian un bajo riesgo de consumo habitual.

Las chicas perciben un mayor riesgo que los chicos asociado al consumo habitual de todas las sustancias analizadas. Sin embargo, el riesgo percibido no parece estar asociado a la edad del encuestado.

Las razones por las que el consumo de las diferentes drogas puede suponer problemas se han analizado para cada una de las sustancias. En general, el que su consumo tenga efectos negativos para la salud, en primer lugar, y el que creen adicción, en segundo lugar, son las razones declaradas más frecuentemente.

TABLA XIV.2 **RAZONES POR LAS QUE EL CONSUMO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS PUEDE SUPONER PROBLEMAS**

	TABACO	ALCOHOL	CANNABIS	RESTO ILEGALES
Efectos para la salud	**92,0**	75,8	79,1	89,8
Crea adicción	**79,5**	50,9	69,2	72,3
Provoca accidentes	-	**68,9**	-	-
Destruye al individuo	-	-	66,6	**77,7**
Problemas familiares	18,1	34,8	41,4	**51,3**

Cabe destacar que estas dos razones obtienen sus valores más altos en relación al consumo del tabaco (92,0% y 79,5%, respectivamente), por encima, incluso de los valores obtenidos por las sustancias ilegales.

En relación con el consumo de alcohol, el hecho de que su consumo provoque muchos accidentes (de tráfico, laborales, …) se configura como la segunda razón principal para evitar su consumo, con un 68,9%, tras los efectos negativos para la salud (75,8%) y seguida por la posible adicción creada por el alcohol, citada por el 50,9%.

Entre las razones por las que el consumo de cannabis pueda suponer problemas, el hecho de que su consumo destruya al individuo (66,6%) cobra una importancia significativa por detrás, eso sí, de las consecuencias sobre la salud (79,1%), mencionadas anteriormente como primeras razones para las sustancias legales y del hecho de que crea adicción (69,2%).

Para el resto de sustancias ilegales (cocaína, heroína, speed y anfetaminas, alucinógenos y éxtasis y otras sustancias similares) son también los problemas de salud los más destacados por los estudiantes (89,8%), seguido de la posibilidad de que destruyan al individuo (77,7%) y la posible adicción (72,3%).

Entre los estudiantes no consumidores de las sustancias ilegales, las razones señaladas como las principales son que perjudicaría su salud física y mental (57,5%) y que se sienten bien y no juzgan necesario consumirlas (55,2%), seguidas por las convicciones personales de tipo moral (25,6). El tener un ocio alternativo al consumo de drogas y los posibles problemas personales, familiares o laborales que podrían ocasionar el consumo de drogas son alegadas por un 17,8% y un 16,8% de los estudiantes de entre 14 y 18 años, respectivamente, como principales razones del no consumo. Las razones de no consumo relativas a la salud son tenidas en cuenta por proporciones equivalentes entre chicos y chicas. Por el contrario, el no considerar necesario el consumo de estas sustancias por sentirse bien es citado como razón de no consumo de forma bastante más habitual entre las chicas (61,7%) que entre los chicos (47,3%).

XIV.2 Aprobación/rechazo de determinadas conductas de consumo

Para las mismas situaciones recogidas en el apartado anterior se cuestionó a los escolares sobre el nivel de rechazo que originaban. En la Tabla XIV.3 figuran los resultados obtenidos.

TABLA XIV.3 **GRADO DE RECHAZO DE CIERTAS CONDUCTAS DE CONSUMO (proporción de estudiantes que rechaza cada conducta)**

	CONSUMIR ALGUNA VEZ	CONSUMIR HABITUALMENTE
· Tabaco (a)	-	42,0
· Alcohol (b)	-	28,4
· Alcohol (c)	-	40,0
· Cannabis	39,0	63,1
· Tranquilizantes	35,7	71,7
· Éxtasis	71,6	84,6
· Cocaína	73,2	85,7
· Heroína	78,7	86,3

(a) Fumar un paquete de tabaco diario
(b) Tomar 5 ó 6 cañas o copas el fin de semana
(c) Tomar 1 ó 2 cañas o copas cada día

De nuevo, son la heroína, la cocaína y el éxtasis las sustancias que sobresalen por originar un mayor rechazo. No obstante, cabe hacer varias matizaciones. Por un lado, vuelven a surgir diferencias significativas según el consumo sea esporádico o habitual, en la misma línea que comentábamos para la

percepción de problemas asociados. En el rechazo prima más la frecuencia de consumo que el tipo de drogas consumidas y el consumo esporádico es significativamente menos rechazado que el consumo habitual.

Una conclusión importante es que el consumo habitual del tabaco, el alcohol y el cannabis es asociado a muchos problemas por un porcentaje mayor de jóvenes de los que lo rechazan, mientras que el consumo habitual de las demás sustancias y el consumo esporádico de todas ellas es más rechazado que asociado a problemas.

XIV.3. Disponibilidad percibida

La accesibilidad a las diferentes sustancias incluidas en la encuesta se analiza a través de la dificultad percibida por los escolares para conseguirlas en el caso de querer hacerlo. En la Tabla XIV.4 figura la proporción de estudiantes que dicen les resultaría muy fácil o relativamente fácil acceder a ellas.

TABLA XIV.4 **DISPONIBILIDAD PERCIBIDA DE DIFERENTES SUSTANCIAS (proporción de estudiantes que piensan que sería relativamente fácil o muy fácil conseguir cada sustancia)**

	DISPONIBILIDAD PERCIBIDA
· Alcohol	86,9
· Tranquilizantes	55,6
· Cannabis	65,1
· Cocaína	31,2
· Heroína	19,2
· Speed y anfetaminas	25,1
· Éxtasis u otras drogas de diseño	28,7
· Alucinógenos	33,5
· Sustancias Volátiles	32,4

Aparte del alto grado de disponibilidad percibida del alcohol (86,9%), como era de esperar por otra parte, destaca la accesibilidad al cannabis (65,1%) y los tranquilizantes (un 55,6% declara que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirlos).

Del resto de sustancias, los alucinógenos son las drogas con mayor disponibilidad percibida (33,5%). Cocaína, éxtasis y speed y anfetaminas conformarían el tercer grupo con un índice de disponibilidad percibida (muy o relativamente fácil) entre el 25% y el 35%. Destaca, por último, que aún en el caso de menor disponibilidad, la heroína, un 19,2% de la población de referencia diga que le sería muy fácil o relativamente fácil conseguirla.

XV. INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS

Cuando se pregunta a los jóvenes si se sienten suficientemente informados en relación con el consumo de drogas y los efectos y problemas asociados, un 45,4% declara que se siente perfectamente informado, un 41,6% que se siente suficientemente informado, un 10,9% que sólo a medias y un 2,0% que se siente mal informado. Estas cifras vienen representadas en la Tabla XV.1.

TABLA XV.1 INFORMACIÓN RECIBIDA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS

	INFORMACIÓN RECIBIDA
· Perfectamente informado	45,4
· Suficientemente informado	41,6
· Informado a medias	10,9
· Mal informado	2,0

Los grupos de estudiantes que declaran más frecuentemente considerarse mal informados son los de 15 años (3,2%) y los chicos (2,7%, frente al 1,5% de las chicas).

Respecto a las vías principales por las que se recibe información, todas las propuestas tienen relevancia, aunque las personas que han tenido contacto con ellas, con un 28,1% es la única vía de información que queda por debajo del 30%. Obviamente, existen diferencias entre las vías utilizadas, siendo las más habituales los medios de comunicación (61,7%), los padres y hermanos (57,6%), los profesores (51,2%) y las charlas y cursos sobre el tema (48,5%). Los amigos obtienen un índice del 47,4%, los libros y folletos un 41,3%, los Organismos Oficiales un 37,6% y los familiares distintos a padres y hermanos un 34,4%.

La información recibida por estas vías es valorada positivamente por el 88,5% de los estudiantes: un 44,8% la juzgan como muy útil y un 43,7% como bastante útil. Sólo un 6,4% la valora como poco útil y un 1,2% como nada útil.

Las vías más utilizadas siguen sin ser las consideradas como las más idóneas para recibir una información mejor y más objetiva. Así, entre las más adecuadas y objetivas según los estudiantes destaca, precisamente, el poder recibir información de personas que han tenido contacto con las drogas, que es considerada idónea por el 39,1%, seguida de charlas o cursos sobre el tema, opción elegida por el 38,2%. Los Organismos Oficiales (35,5%), los padres y hermanos (31,5%) y los medios de comunicación (31,0%) son considerados en siguientes lugares por los alumnos.

Otra cuestión de interés incluida en el cuestionario iba destinada a conocer si se había recibido información o tratado en clase el tema del consumo de drogas. El 77,3% de los estudiantes responde afirmativamente. Las formas más frecuentes de abordar estas cuestiones han sido conferencias o charlas (56,2%), clases dentro del programa escolar (25,6%), folletos y publicaciones (24,2%) y discusiones en pequeños grupos (24,0%).

Por último, las actuaciones preventivas en relación con el consumo de drogas juzgadas como más necesarias por los estudiantes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años son las charlas y reuniones en los centros educativos (67,0%), la edición de vídeos y películas acerca del tema (42,0%), ofrecer otras formas de diversión para los jóvenes (40,5%) y la inclusión de temas sobre drogas en los programas educativos (38,3%). Las campañas en los medios de comunicación y la edición de folletos informativos se juzgan como actuaciones más necesarias en un 29,2% y un 28,2% de los casos respectivamente.

Por otra parte, también se ha tratado de evaluar el nivel de conocimiento que los estudiantes tenían de la existencia de las diferentes sustancias tratadas en el cuestionario con anterioridad a la cumplimentación de éste.

TABLA XV.2 CONOCIMIENTO PREVIO DE LAS DIFERENTES SUSTANCIAS

	NIVEL DE CONOCIMIENTO			
	No había oído hablar	**Había oído hablar**	**Me la habían ofrecido**	**La he consumido**
· Bebidas alcohólicas	0,6	9,6	5,6	84,2
· Tranquilizantes o pastillas para dormir	6,1	68,6	7,2	18,1
· Cannabis	1,5	34,6	15,1	48,8
· Cocaína	3,2	75,7	12,5	8,7
· Heroína	4,6	85,9	7,9	1,5
· Speed o anfetaminas	11,6	76,0	8,2	4,2
· Éxtasis u otras drogas de diseño	7,3	78,7	9,1	4,9
· Alucinógenos	9,7	72,2	10,1	8,0
· Sustancias Volátiles	19,9	69,5	5,9	4,6

Entre las sustancias ilegales, la más conocida es el cannabis: tan sólo un 1,5% de los estudiantes encuestados declararon no haber oído hablar de ella con anterioridad a la encuesta. Sin embargo, este alto nivel de conocimiento de la sustancia parece estar asociado a un mayor nivel de consumo, ya que del resto de sustancias ilegales, menos consumidas, han oído hablar sin haberlas consumido más frecuentemente que del cannabis.

Por el contrario, las sustancias volátiles se muestran como las sustancias menos conocidas, ya que un 19,9% de los encuestados declararon no haber oído hablar nunca de ellas.

XVI. ENTORNO SOCIAL

Respecto al consumo de drogas en el entorno social de los estudiantes y en su grupo de iguales, los resultados de la presente campaña muestran que un 58,4% de los jóvenes declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros han tomado bebidas alcohólicas y un 42,7% han consumido tabaco. El consumo de alcohol en el grupo de amigos no sólo se muestra frecuente, sino también intenso, ya que el 26,2% de los estudiantes encuestados declararon que todos o la mayoría de los componentes de su grupo se habían emborrachado alguna vez.

Entre las drogas ilegales, tan sólo el consumo de cannabis parece estar extendido en los grupos de amistades de los jóvenes: el 24,6% de ellos declararon que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros habían consumido esta sustancia.

TABLA XVI.1 **CONSUMO DE DROGAS EN EL GRUPO DE IGUALES (proporción de estudiantes que declaran que todos o la mayoría de sus amigos o compañeros adoptan las siguientes actitudes de consumo)**

	%
· Han fumado tabaco	42,7
· Han tomado bebidas alcohólicas	58,4
· Se han emborrachado	26,2
· Han tomado tranquilizantes / pastillas para dormir	1,9
· Han consumido cannabis	24,6
· Han consumido cocaína	2,6
· Han consumido heroína	1,0
· Han consumido speed / anfetaminas	1,5
· Han consumido éxtasis u otras drogas de diseño	1,7
· Han consumido alucinógenos	2,7
· Han inhalado sustancias volátiles	1,5

Al enfrentarse ante un problema importante, los estudiantes de 14 a 18 años lo confían fundamentalmente a sus amistades (70,5%), más frecuentemente entre las chicas, para las que se alcanza un 78,4% de mención en este indicador, que entre los chicos (61,0%). La confianza en este sentido se muestra mayor con las madres que con los padres: en el 44,4% de los casos son las madres las personas a quien se cuentan los problemas de importancia y tan sólo en un 20,1% de los casos esta persona es el padre, aunque este porcentaje se eleva considerablemente entre los chicos, entre los que el padre es la persona con quien comparten los problemas en un 27,6% de los casos, frente al 13,9% de las

chicas. Cifras más similares obtienen las parejas y los hermanos, con 23,4% y 18,9%, respectivamente.

Finalmente, cabe destacar que el 6,3% de los estudiantes encuestados declararon no compartir sus problemas con nadie, especialmente los chicos (10,4%, frente al 2,8% de las chicas).

Un 77,3% de los estudiantes declaran que las relaciones que mantienen con sus padres son bastante o muy buenas: el 30,6% de ellos declararon que eran muy buenas y el 46,7%, bastante buenas. Sólo el 2,6% calificó dichas relaciones como bastante malas o muy malas.

El grado de satisfacción de los estudiantes encuestados con la marcha de sus estudios se podría calificar de "medio": son muy similares las proporciones de estudiantes que declararon estar muy insatisfechos y muy satisfechos con la marcha de ellos (9,7% y 8,3%, respectivamente), aunque los que declararon estar bastante insatisfechos son menos frecuentes (18,9%) que los que declararon estar bastante satisfechos (27,6%). Un 35,5% declaró no estar ni satisfecho ni insatisfecho. La máxima satisfacción con los estudios referida se muestra superior entre los estudiantes de centros privados no concertados.

Un 30,9% de los jóvenes de entre 14 y 18 años se sienten bastante o muy agobiados y en tensión con cierta frecuencia, en especial los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio (36,8%) y, sobre todo, los estudiantes de 18 años (38,5%). Un 25,7% declaró tener la sensación de no poder superar sus dificultades bastante o muy frecuentemente y el 24,1% declara haber perdido bastante o mucho la confianza en sí mismo.

El 43,5% de los estudiantes encuestados declararon estar bastante o muy satisfechos en el momento actual de sus vidas, aunque un 18,5% declaró estar bastante insatisfecho y un 7,9%, muy insatisfecho.

La actitud de los padres con respecto al consumo de las diferentes sustancias analizadas por parte de sus hijos es relativamente permisiva en relación con el alcohol y el tabaco, aunque la actitud se torna más prohibitiva al referirse al consumo de cannabis y, especialmente, al resto de sustancias ilegales: de un índice entre el 16,1% y el 27,1% de prohibición absoluta de consumir alcohol y tabaco, respectivamente, se pasa al 63,5% de prohibición absoluta referida al consumo de cannabis y el 87,4% de prohibición absoluta del resto de drogas. La actitud de los padres se muestra más restrictiva entre los alumnos más jóvenes y, a pesar de que en el tabaco, los tranquilizantes y las drogas ilegales diferentes al cannabis la permisividad es mayor hacia las chicas, en el consumo de alcohol y cannabis los padres parecen mostrarse ligeramente más permisivos con los hijos que con las hijas.

XVII. METODOLOGÍA: FICHA TÉCNICA

XVII.1 Población de referencia

La población de referencia utilizada para la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar es el conjunto de estudiantes baleares de 14 a 18 años. De acuerdo a los diferentes tipos de enseñanza existentes en el año 2.004, el marco poblacional lo constituyen el conjunto de estudiantes de Enseñanzas Medias: cursos 3º y 4º de E.S.O., 1º y 2º de Bachillerato LOGSE y Ciclos Formativos de Grado Medio. Según los limites de edad establecidos en la población de referencia, quedarían fuera del marco poblacional los cursos 1º y 2º de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

XVII.2 Diseño muestral

Tamaños muestrales

La recogida de cuestionarios en campo ha sido de 1.818 cuestionarios. De éstos se han eliminado los cuestionarios en blanco y se han anulado los erróneos o mal cumplimentados, y después de proceder a la exclusión de los estudiantes de 19 y más años así como la depuración del resto de cuestionarios, la muestra efectiva obtenida ha sido de 1.795, en 32 centros y 93 aulas, lo que supone una media de 19,3 cuestionarios finalmente válidos por aula.

Tipo de muestreo y unidades muestrales

El tipo de muestreo utilizado es el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Éstas están constituidas por los centros y las de segunda etapa por las aulas ó grupos de alumnos. El criterio seguido ha sido no establecer submuestreo en el aula, lo que complicaría el diseño y el proceso de estimación al tener que contemplar un factor de elevación añadido (por lo que aplicar el cuestionario a todos los alumnos de las aulas seleccionadas resultó la mejor opción posible).

El criterio de estratificación ha sido la titularidad del centro (público/privado). La asignación muestral se realizó mediante afijación de compromiso entre la uniforme y la proporcional para asegurar un mínimo de estudiantes para cada tipo de enseñanza (2º ciclo de ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio).

El método de selección de las unidades muestrales ha sido el siguiente:

- Primera etapa (centros): Aleatorio estratificado por titularidad

- Segunda etapa (aulas): Probabilidad igual en cada centro.
- Número de aulas por centro: Dos y tres aulas.

A continuación se muestra el tamaño del universo (número de alumnos) disgregados por titularidad del centro de estudios y tipo de estudios cursados.

TABLA XVII.1 DISTRIBUCIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO Y TIPO DE ESTUDIOS

	Recuento	%
Titularidad del centro		
Público	22.592	64,9
Privado	438	1,3
Concertado	11.774	33,8
Tipo de estudios		
ESO	20.058	57,6
Bachillerato	10.458	30,0
Ciclos Formativos	4.288	12,3
Total	34.804	100,0

Las distribuciones de la muestra teórica y real según tipo de centro, edad, sexo, nivel educativo se muestran a continuación en la Tabla XVII.2, reflejándose en ella, aparte del recuento de cada categoría, el porcentaje que cada una de ellas representa con respecto al total de la muestra, tanto para los datos ponderados como para los datos sin ponderar:

TABLA XVII.2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA TEÓRICA Y REAL SEGÚN TITULARIDAD DE CENTRO, EDAD, SEXO Y TIPO DE ESTUDIOS

	Recuento	% ponderados	% no ponderados
Titularidad del centro			
Público	705	64,2	39,3
Privado	35	1,3	1,9
Concertado	1.055	34,5	58,8
Edad			
14 años	371	18,0	20,7
15 años	643	29,0	35,8
16 años	536	32,3	29,9
17 años	177	12,5	9,9
18 años	68	8,2	3,8
Sexo			
Hombre	863	45,7	48,1
Mujer	932	54,3	51,9
Tipo de estudios			
ESO	1.276	59,3	71,1
Bachillerato	446	30,8	24,8
Ciclos Formativos	73	9,9	4,1
Total	1.795	100,0	100,0

XVII.2 Desarrollo del Trabajo de Campo

Las fechas de comienzo del trabajo de campo han estado determinadas, principalmente, por la celeridad con la que las distintas Consejerías de Educación han gestionado el envío o la preparación de la carta en la que se explicaban los objetivos del Estudio y se solicitaba la colaboración; ésta ha sido remitida por correo a los centros educativos que conformaban la muestra titular. Sin cumplir este requisito previo la salida a campo no era aconsejable, ya que los responsables en los centros demandaban ese documento oficial.

En la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, la carta fue remitida a la Consejería de Educación con fecha 13 de mayo de 2.004, comenzándose las tareas de campo el 14 de mayo, siendo concluidas éstas el 4 de junio.

La respuesta y la colaboración por parte de los responsables en los centros ha sido excelente, sin que hayamos observado diferencia alguna entre los de carácter público y los privados.

Respecto a la negativa por parte de los centros para realizar la encuestas, nos hemos encontrado con un porcentaje superior a anteriores años, con un 21,9% de sustituciones. El motivo principal ha sido la imposibilidad de encajar día y hora para la cumplimentación del cuestionario, ya que tenían hecha su planificación de cara a los exámenes finales y optaron por no alterar este calendario. Realmente, esta situación es la que nos hemos encontrado en la mayoría de los colegios, pero, afortunadamente, en un 78,1%, se ha conseguido que el centro hiciera un hueco para realizar la encuesta. Además, no ha habido negativas por no querer colaborar o por desconfianza al uso de los datos. Las negativas, como se ha apuntado, han sido debidas a un problema de fechas.